

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansión Comercial  
**Band:** - (1947)  
**Heft:** 2

**Artikel:** La aristocracia de la seda  
**Autor:** Florestán  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-798102>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 16.02.2026

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

## LA ARISTOCRACIA DE LA SEDA

¿Sabíais, bella Clélia, vos, que como tantas otras entre vuestras hermanas gozáis vistiendo vestidos y lencería sedea, que los Chinos conocieron los tejidos de seda desde hace la friolera de cuatro mil quinientos años? Según se cuenta, fué una sutil emperatriz del Imperio del Centro quien, después de observar los gusanos de seda en su faena, tuvo la genial idea de hacer al revés el mismo trabajo, esto es, de ir devanando los capullos para obtener una hebra.

¿Sabíais, Clelia, que ya con anterioridad a esta invención, los mismos Chinos utilizaron ya la seda para vestirse deshilachando los capullos del «Bombyx»? Esto es, y a ello queríamos llegar, lo que confiere a la seda, a la seda de los humildes gusanos de la morera, el título de la fibra textil más antigua del mundo. ¡Cuarenta y cinco siglos son una edad significativa y una recomendación! Pues si la seda no poseyese cualidades positivas y sobresalientes, hace ya luengos años que hubiera sido destronada definitivamente. Mas no se ha producido jamás nada semejante, a pesar de varias tentativas frustradas, y la seda sigue y seguirá siendo, entre todas, la fibra textil la más aristocrática. En primer lugar debido a su antigüedad que la ha hecho ser testigo de todas las grandes épocas de la Historia, pero también por su origen. ¿No es acaso hija de un árbol y de una mariposa, esto es, simbólicamente de la Tierra y del Cielo? ¿Acaso no posee también otros títulos nobiliarios tales como su aspecto, su tacto, su finura, su suavidad, su resistencia, su elasticidad y su gilereza, así como un brillo discreto. Ciertamente, que al no ser la perfección de este mundo, tampoco la seda posee todas las buenas cualidades, pero su producción, como la del vino y la de todos los productos más nobles de la Tierra, necesita de la más amplia contribución por parte del hombre, además de depender de las imprevisibles condiciones meteorológicas y biológicas, y esto le confiere esa aristocracia a la que no pueden pretender aquellos artículos que, ya terminados, salen del vientre de acero de las máquinas. Llevado a cabo en primer lugar por los Chinos, el trabajo de la seda llegó a ser conocido de los Japoneses unos dos mil años más tarde, llegando luego al Turquestán y, por fin, bajo el imperio de Justiniano, a Bizancio en 552 de nuestra era, desde donde la producción de la seda se fué extendiendo rápidamente por todo el Próximo Oriente y luego por todos los países mediterráneos. Pero los tejidos de seda fueron ya conocidos y solicitados desde mucho antes.

Es la seda la que da realce a la belleza de las princesas de cuento orientales, a la levedad de Sílides y hadas, al encanto de los príncipes de leyenda, a la majestad de los emperadores y de los altos dignatarios temporales y espirituales... Velos, crespones, damascos, brocados, satenes, tafetanes, tejidos ligeros como una brisa, tornasolados como el arco iris, de tonos sombríos o de brillante colorido, suaves, suntuosos y pesados como los severos pliegues del drapeado de un mármol clásico, es la seda inmutable mas diversa, sempiterna pero siempre joven con toda su nobleza y su refinamiento, hilada y tejida durante el transcurso de milenios de civilización y de cultura, desde el solemne ropón del antiguo mandarín hasta el vaporoso adorno, estampado, calado, bordado y frívolo de una de las hijas de Eva de la actualidad.

¿Y debido a qué decretos del destino llegó a ser Zurich un centro del comercio y de la industria de la seda? Su posición de ciudad mercantil situada en la ruta del San Gotardo, por la que se verificaba el intercambio comercial entre el norte y el mediodía, es lo que le pro-

curó semejante honor. Fué ya hacia la primera mitad del siglo XIII cuando llegaron los primeros hilados de seda viniendo de Italia. Bien pronto fué adquiriendo extensión el tejido de ese material tan noble, periclitando después, pero volviendo a adquirir importancia con el tiempo, para llegar a ser una industria de importancia, una industria que se desarrolló tanto en la región circundante como en la misma ciudad de Zurich, mantenida por un comercio internacional bien organizado. No existe país, por poco abierto a la cultura que esté, incluyendo lugares tan apartados como las islas Fiji, donde las sed rías de Zurich no hayan sido introducidas. Muchas de las grandes casas zuri-guenses de comercio mundial sostienen en el Extremo Oriente sucursales especializadas en la compra de seda cruda; Zurich posee ya desde hace un siglo su «Condition de la Soie», lonja de la seda, y desde la misma época una escuela profesional muy famosa en la que adquieren formación no sólo los tejedores, sino también los dibujantes para el decorado de tejidos. Todo esto constituye otros tantos alicientes para que los fabricantes sigan siendo fieles a este material precioso, sin que por ello hayan dejado de aprovechar las nuevas posibilidades que ofrecía tanto el rayón como el fibrán. La producción en Suiza de estas dos fibras de viscosa ha hecho posible el que los sederos hayan podido seguir haciendo trabajar sus telares incluso la temporada más aguda de la crisis por que ha atravesado el abastecimiento debido a la última guerra, y con ello no han contribuido poco a popularizar los artículos de seda, llegando al momento en que no se puede concebir la industria sedera sin dichos productos. Pero los fabricantes suizos siguen dedicando sus más delicadas atenciones a la fibra de seda que hila el gusano de la morera, criatura menos obediente, indudablemente que sus hermanas sintéticas, más caprichosa — aunque sólo sea frente al portamonedas! — pero a la que le deben su reputación; a la seda que ha permitido la fama del «poult» de seda y del «tafetán de Zurich», a la seda de las altas novedades, a la seda de los suntuosos tejidos, de la lencería fina, de los hermosos trajes de soaré, a la seda, vestido idóneo de huríes, de hadas y de princesas, o, en nuestra época ¿verdad, Clelia? a la seda que, con toda sencillez, sirve de funda a una pierna bien perfilada y que realza el garbo de las mujeres bonitas.

Florestán.



Satin faille moiré  
Damas Jacquard.

Créations présentées à la  
Foire Suisse, Bâle 1947.

Creations presented at the  
Swiss Industries Fair,  
Basle 1947.

Creaciones presentadas en la  
Feria Suiza, Basilea 1947.

Modische Schöpfungen  
ausgestellt an der  
Mustermesse Basel 1947.

Robt Schwarzenbach & Cie.  
Thalwil (Suisse)



Fabrique de Soieries  
ci-devant Edwin Næf S. A., Zurich.  
Impression „Orbis“ sur Poulte de Soie.  
„Orbis“ Print on Poulte de Soie.  
Impresión „Orbis“ sobre Poulte de Seda.  
„Orbis“-Druck auf Poulte de Soie.

Heer & Co. S. A., Thalwil.

Satin Duchesse rayé.	Striped Satin Duchesse.
Satin Duchesse imprimé.	Printed Satin Duchesse.
Raso Duchesse listado.	Gestreifter Satin Duchesse
Raso Duchesse estampado.	Bedruckter Satin Duchesse



**Algo S. A., Zurich.**

Robe du soir en Poulte de Soie lourd de :  
 Evening dress made with an heavy Poulte de Soie from :  
 Traje de soaré en Poulte de Seda pesado de :  
 Abendkleid aus schwerem Poulte de Soie von :  
**Stehli & Co., Zurich.**





**Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich.**

**«TORTOSA RAYÉ»**

La qualité infroissable idéale pour l'été et le sport. Collection 1948.

Crush-resisting finished for Summer and Sport. Collection 1948.

La calidad inarrugable ideal para al verano y el deporte. Colección 1948.

Die ideale, knitterfreie Qualität für Sommer und Sport aus der Kollektion 1948.